

NOMBRE: GARDUÑA

FAUNA

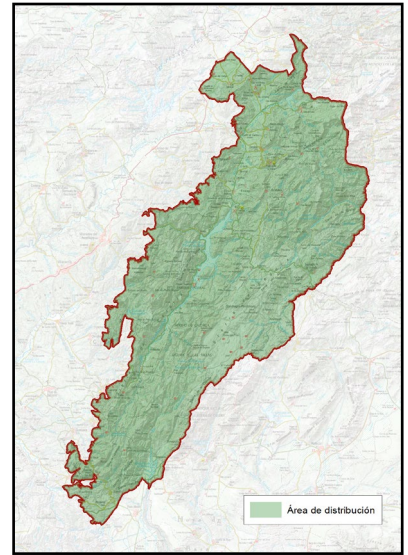
Nº 7

A

DESCRIPCIÓN GENERAL



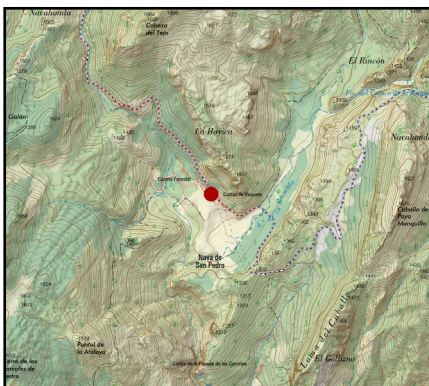
Imagen: Agustín Pérez Armi



NOMBRE COMÚN	Garduña	FAMILIA	Mustelidae
NOMBRE CIENTÍFICO	<i>Martes foina</i>	PROTECCIÓN LEGAL	Especie protegida
CLASE	Mamíferos	ESTATUS DE CONSERVACIÓN	Especie autóctona No amenazada
CUANDO VERLA	Todo el año, especie nocturna		

B

LOCALIZACIÓN



Distribuida por todos los hábitats y zonas del Parque Natural, dado su carácter oportunista. Al ser de hábitos nocturnos es relativamente difícil de ver, por lo que habrá que esperar a hacer recorridos durante la noche, para poder tener algún encuentro fugaz.

PUNTOS DE OBSERVACIÓN

NAVA DE SAN PEDRO

COORDENADAS
510341 / 4193388

Gusta de merodear entornos cercanos a núcleos urbanos e incluso entre contenedores de basura, para buscar algún roedor que cazar o desperdicios, por lo que puede ser buena opción para intentar buscarlas, siempre durante la noche.

PLAN DE REGENERACIÓN DE LA RED TERRITORIAL Y LA CONECTIVIDAD TRADICIONALES PARA LA GESTIÓN TURÍSTICA SOSTENIBLE EN EL PARQUE NATURAL SIERRAS DE CAZORLA, SEGURA Y LAS VILLAS

C

DESCRIPCIÓN DEL DEL ELEMENTO Y SU CONTEXTO

La garduña es un mustélido -familiar cercano de la marta-, generalista, presente en casi toda Europa. Es el mustélido más abundante del Parque Natural.

Presenta el aspecto característico de esta familia de carnívoros: cuerpo alargado, cabeza estrecha y morro afilado, extremidades cortas, cola larga y muy peluda. De color oscuro y con la garganta y pecho contrastadamente claro. Adaptado a la vida arborícola, se mueve con mucha facilidad por el dosel arbóreo, llegando incluso a trepar a las torretas eléctricas en busca de dormideros de aves, algo que en ocasiones le cuesta la vida por electrocución.



Excremento de garduña. Imagen: Francisco J. Martín Barranco

Está presente en casi todos los hábitats, incluso en entornos urbanos, huertos y olivares, si bien prefiere zonas boscosas y roquedos, por su carácter trepador.

Su alimentación es generalista y varía a lo largo de las estaciones en función de la disponibilidad de recursos. Se alimenta de topillos, ratones y pequeñas aves —especialmente cuando son más abundantes o fáciles de localizar—, así como de insectos y otros grandes invertebrados. Tampoco desdeña los frutos, como zarzamoras, bayas de enebro, madroños, higos o endrinos, sobre todo en otoño e invierno, cuando los recursos de origen animal pueden ser más escasos. Por ello, no es raro encontrar sus excrementos repletos de semillas y con coloraciones variables, determinadas por el tipo de fruto consumido.

D

SIGNIFICADOS INTANGIBLES

La garduña presenta un comportamiento reproductor muy raro en la naturaleza: la implantación diferida. Esta es la capacidad de ciertas hembras de mamíferos de acoger un óvulo fecundado o cigoto en su seno, sin que éste se desarrolle. El futuro embrión permanece en estado latente hasta que las condiciones externas sean más propicias para el parto y cuidado de la prole.

En este caso, el celo tiene lugar entre junio y mediados de agosto, quedando el óvulo fecundado en estado de latencia hasta mediados del invierno. La gestación propiamente dicha dura entre 55 y 60 días, y los partos se producen a comienzos de la primavera, entre marzo y abril, cuando la disponibilidad de presas es mayor. Esta estrategia reproductiva incrementa las probabilidades de supervivencia de las crías y explica, en buena medida, el éxito evolutivo de la especie.

Tal y como hemos comprobado por su abundante dieta formada por frutos, tiene un papel importante como “replantadora de montes” gracias a las semillas presentes en sus excrementos, que va repartiendo por todos los rincones de su territorio, de ahí que aparezcan higueras, madroños o zarzas en zonas intrincadas del monte.